

La UGR, sin tarjetas ni ágapes

Después de que ayer este periódico publicara que la Universidad de Cádiz (UCA) derrochó dinero con visas sin control generando un gasto nunca inferior a los 380.000 euros entre 2007 y 2011, la pregunta era clara: ¿ocurre lo mismo en el resto de universidades andaluzas? ¿Y en Granada?

El gobierno de la Universidad de Granada, encabezado por el rector Francisco González Lodeiro, ha hecho de la austeridad su bandera desde el inicio de su gestión, en 2008. De hecho, la institución académica aseguró ayer que ningún miembro del equipo rectoral tiene tarjetas bancarias para el pago de ningún tipo de gastos y que las políticas de ahorro no se limitan a eso.

Como ejemplo de esas prácticas ahorrativas, la UGR asegura que no se pagan gastos de representación a los cargos de responsabilidad y que no se ofrecen copas ni comidas en ninguno de los actos que se celebran, como distinciones, honoris causa o en la apertura del año académico.

Y es más, los miembros del gobierno de la UGR solo suelen estar cubiertos por la Universidad en el coste de los viajes que realizan, pero no en otro tipo de dietas, como las propias comidas. Todo ello según la versión ofrecida ayer por su responsable de comunicación, quien no pudo confirmar ni desmentir que en el pasado (antes de la llegada de González Lodeiro al Rectorado) se hiciera uso de tarjetas de crédito.

En la actualidad, además de la austeridad, este gobierno hace gala siempre de una "gestión transparente", para lo que se puso en marcha el portal web transparente, donde entre otra información, están los datos económicos. Por la puesta en marcha de esta herramienta, la UGR recibió el premio de la Fundación para la Formación e Investigación en Auditoría del Sector Público.

El escándalo saltó ayer con la información de que la Universidad de Cádiz entregó bajo el mandato de su anterior rector, Diego Sales, tarjetas de crédito de empresa a integrantes del equipo de gobierno (vicerrectores y algunos directores generales). En los extractos bancarios hay un gran número de compras personales o facturas de restaurantes, bares de copas, además de innumerables viajes y gastos en supermercados y hasta Ikea.